



boletín nacional

Queridos amigos:

Los primeros tiempos de la Iglesia no fueron fáciles, pero Jesucristo nos aseguró la victoria con su Resurrección.

Hoy vivimos en nuestro país tiempos muy difíciles, pero sabemos de que el Señor está con nosotros y nos acompaña en nuestro peregrinar.

Pero ... ¿qué debemos hacer?, como dice Juan en su primera carta: "no amemos con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad".

El Plan Compartir propone formas concretas de expresar ese amor, a través de la donación de lo que somos y tenemos.

Así lo demuestran los testimonios de una parroquia y una diócesis del Gran Buenos Aires, que nos cuentan en este número las acciones que realizaron y los frutos que lograron.

Compartir en tiempos de crisis y la relación entre lo pastoral y lo económico, son otros temas que proponemos para la reflexión.

Pidamos al Señor que nos dé sabiduría y fortaleza para seguir avanzando en este camino que hemos emprendido, y así disponer de los recursos que nos permitan cumplir con la misión que El nos encomendó: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación". (Marcos 16,15)

Equipo Nacional Compartir

Balcarce 236 3°B
(1064) Buenos Aires
- Argentina -
compartir@interar.com.ar
(011) 4343-2701/1960

Conferencia Episcopal Argentina
Consejo de Asuntos Económicos
Mons. Carmelo Giaquinta
Mons. José L. Mollaghan
Mons. José P. Pozzi
Ing. José Luis Picone

Consejo Directivo
Eduardo Casabal
P. Rafael Braun
Gabriel Castelli
Nerio Peitiado
Juan Navarro Floria

José Luis Picone
Mario Quintana
Luis Riva
Equipo Nacional
José Luis Picone

Patricio Alvelo
Javier Beccuti
Marcelo Galli
Analía Romano
Ángeles Teruggi

Compartir en el CELAM

Los días 14 y 15 de marzo pasados tuvo lugar en el **Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM)**, reunido en **Bogotá**, Colombia, el “**Taller de Autofinanciación de la Iglesia en América Latina y el Caribe**”.

Hubo más de sesenta participantes de todos los países de América Latina, y también de la Santa Sede, Italia, Alemania, Suiza y Estados Unidos, que durante dos días compartimos momentos de oración, de trabajo, de diálogo y de encuentro.

Tuvimos el privilegio de que invitaban a **tres oradores de Argentina: Mons. Carmelo Giaquinta** (Presidente del Consejo Episcopal de Asuntos Económicos), el **P. Rafael Braun** (Miembro del Consejo Directivo de Compartir) y **José Luis Picone** (Secretario del Consejo Episcopal de Asuntos Económicos y Coordinador del Equipo Nacional Compartir).

La primera conferencia estuvo a cargo del cardenal **Edmund Szoka**, que disertó sobre la “Importancia de los asuntos económicos y la Autofinanciación”, y relató el testimonio de su vida como obispo en Estados Unidos, que comenzó en la diócesis de Gaylord en la que “no había

nada ... ni siquiera un lugar donde vivir” y llegó a ser hoy Presidente de la Pontificia Comisión para el Estado de la Ciudad del Vaticano.

Luego el **P. Braun** presentó el tema “**La espiritualidad de los Administradores de los Bienes Materiales de la Iglesia: la Administración al servicio de la Evangelización**”- “**La responsabilidad del Administrador Eclesial**”. Su charla interpelló a los presentes y disparó innumerables preguntas y reflexiones.

En su ponencia **Mons. Carmelo Giaquinta** habló sobre el “**Espíritu y fundamentos del plan Compartir**”, donde recalco que en una época de crisis como la que vive hoy la Argentina, un plan como Compartir es más necesario que nunca.

Luego el **Ing. Picone** presentó la “**Implementación en curias y parroquias**” y un resumen de los “**Frutos alcanzados**” del **Plan Compartir**, mencionando la importancia de la realización de un buen diagnóstico inicial y la medición periódica de los frutos que se van alcanzando.

Entre las presentaciones de experiencias concretas de otros países, podemos citar:

- **La Pastoral del Diezmo**: Mons. Miguel Irizar y Alejandra Keen, Diócesis del Callao (Perú)

- **Campaña Visión 2000** de la Arquidiócesis de Miami: P. Juan Pablo Nickse

- **Las campañas llevadas a cabo en Brasil**: Mons. Raymundo Damasceno Assis

- El programa de **Contribución a la Iglesia de Chile**: Ing. Luis Sotomayor.

Otros temas fueron: los aspectos a tener en cuenta antes de realizar una campaña (Carlos Flynn – Estados Unidos), un proyecto sobre un “Fondo de solidaridad” (Volker Goetz) y sugerencias y experiencias concretas sobre la manera de invertir el dinero (panel).

Como resumen podemos decir que fue una **muy buena experiencia** poder compartir con hermanos de América Latina los problemas y las soluciones de cada uno, y también podemos concluir que el **Plan Compartir** muestra ser el **más integral de todos los presentados**, suscitando muchas preguntas e interés entre los presentes.

Mandamientos Básicos para el desarrollo de fondos

Del testimonio del Card. Szoka queremos compartir este material con el que finalizó su exposición.

- 1- «Nunca me avergonzaré de pedirle a la gente que dé para las obras de la Iglesia. Al pedirles les estoy haciendo un bien, algo santo, porque es algo para la Iglesia y no para mí.
- 2 - Estaré plenamente convencido del valor y bondad de lo que les presento, y seré sincero en mi presentación.
- 3 - Aclararé y explicaré satisfactoriamente las necesidades exactas por las que pido a cuantos deseen contribuir. Nunca usaré nociones confusas, sino específicas, con propósitos concretos.
- 4 - Cumpliré mi responsabilidad de educar a las personas a administrar sus bienes. Todo lo que ellos tienen viene de Dios, y como buenos administradores, han de regresarle a Dios algo de su tiempo, talentos y los medios que Él les ha dado.
- 5 - Nunca daré razones para no contribuir.
- 6 - Saber que nunca ofenderé a nadie pidiéndole que dé más de lo que puede dar.»

«Hay una aclaración acerca del manejo financiero y recaudación de fondos: se trata de su Contabilidad. Tenemos que rendir cuentas a las personas a las que pedimos contribuciones

Concluyo añadiendo que Dios no puede ser excedido en generosidad. Aquellos que den generosamente de su tiempo, de sus talentos y de sus medios económicos recibirán en cambio el cien por cien del Señor de una forma o de otra.»

Cómo Compartir en tiempos de crisis

Padre Rafael Braun

El P. Rafael Braun es Rector de la Iglesia Santa Catalina de Siena de Buenos Aires. Es también miembro del Consejo Directivo del Plan Compartir, profesor de la Universidad Católica Argentina, y autor de numerosos artículos y ponencias, por sólo citar algunas de sus actividades.

Como la situación de nuestro país ha afectado profundamente nuestras vidas y la de nuestras instituciones, le pedimos que iluminara nuestra tarea a la luz de la realidad que estamos viviendo. Éste es su aporte claro y concreto.

Me han pedido que comparta con ustedes algunas ideas sobre el título de esta nota. Más que ideas, serán juicios prudentiales sobre cómo administrar la escasez. Los comparto con el único propósito de que puedan eventualmente servir de base de discusión en las comunidades, y que de ese diálogo puedan surgir más y mejores propuestas.

1) Dado que lo que estamos considerando son bienes eclesiales donados por la comunidad, la primera regla a asumir es una estricta política de **austeridad en el gasto**. Esto implica postergar, en principio, toda inversión. Sería poco ejemplar que la comunidad eclesial emprendiera obras que no son actualmente indispensables, cuando sus miembros no pueden satisfacer mínimamente sus necesidades básicas. Compartir, entonces, el sentimiento de privación de lo necesario.

2) **Postergar gastos necesarios** pero no imprescindibles, aunque se tenga el dinero necesario. En esto imitar lo que están haciendo las familias.

3) Por el lado de los recursos poner el énfasis en el **aporte de tiempo y talentos** de los miembros de las comunidades. Este tiempo de crisis es privilegiado para desarrollar este programa de un modo orgánico. Muchísimas personas no tienen empleo, pero pueden trabajar y sentirse útiles prestando un servicio a la comunidad. Es una ocasión favorable para explicar la fecundidad increíble que tiene la economía de la gratuidad cuando se la pone al servicio de grandes causas, como la evangelización, entendida en su sentido más amplio.

4) En momentos en que el dinero escasea porque está atrapado en el corralito bancario, conviene explorar las posibilidades que brinda el **aporte en especies**. Aprender a pedir con precisión lo que se necesita, sea para la institución eclesial, sea para la comunidad a la que se sirve.



P. Rafael Braun

5) En tiempos de crisis no se puede exigir a los que siempre aportan su contribución económica que den más. Es la hora de **ampliar la base de contribuyentes**, teniendo como objetivo que sean muchos los que aportan pequeñas cantidades. Ello implica **adoptar una actitud misionera** y de comunicación con los miembros de la comunidad parroquial. Hay que organizar la visita sistemática a todos los domicilios, informando los servicios que brinda la parroquia, la rendición de cuentas, y pidiendo uno o dos pesos por familia. Más allá de la suma que se recaude, lo importante es lograr formar un equipo misionero que visitará mensualmente a cada hogar, estableciendo un vínculo estable con la institución eclesial.

Compartir en tiempos de crisis puede significar muchas cosas. Lo que antecede sólo son algunas sugerencias que se ofrecen a partir de una visión de la realidad actual. La Argentina vive una crisis de ejemplaridad en relación con las conductas de su clase dirigente. **Si la Iglesia ha de ser fermento en la masa para lograr la conversión moral tan reclamada, deberá compartir solidariamente, bajo la guía de sus pastores, el tiempo, los talentos, los bienes y el dinero de todo el Pueblo de Dios.**

En poco más de un año

Diócesis de Morón
 Superficie: 129,33 km²
 Población: 710.000 hab.
 Católicos: 85%
 Parroquias: 55
 Iglesias y Capillas: 68

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro es una joven parroquia que comenzó a interiorizarse del Plan Compartir a mediados de 2000. Capacitaciones por medio se organizaron rápidamente, y superando las dificultades, se pusieron a trabajar. Su testimonio irradia entusiasmo, agradecimiento y satisfacción por el resultado de su esfuerzo. Pero es sólo un reflejo de todo lo que han hecho, y más aún, de todo lo que tienen ya planeado para este 2002. Quisimos poner de relieve su labor, y por eso adjuntamos un recuadro que cuantifica sus logros, que son realmente excelentes. ¡Felicitaciones!

Nuestra parroquia adhirió a Compartir en la segunda etapa del plan desarrollado en nuestra diócesis.

Nuestro primer gran desafío fue la comprensión de este plan, tarea que demandó algún tiempo, y que cumplimos -fundamentalmente- gracias a dos hechos: a) el incondicional apoyo de nuestro párroco, y b) a las reuniones organizadas por los Equipos Nacional y Diocesano, tanto en las que se nos explicó Compartir, como en los talleres donde se nos dio herramientas para llevarlo adelante en nuestra parroquia.

El otro hito importante fue tratar de encontrar un grupo de trabajo homogéneo y activo, tarea que no fue nada fácil, y que pudimos concretar gracias nuevamente a la consecuencia y guía de nuestro párroco.

Compartir fue creciendo rápidamente y en estos años podemos reseñar:

- Nos fijamos una tarea inicial, que fue transmitir de la manera más rápida y eficiente que se pudiera la catequesis del plan a toda nuestra feligresía, a través de todas nuestras instituciones parroquiales, con las que organizamos reuniones que, a nuestro juicio fueron muy exitosas.
- Organizamos la administración de tal modo que pudiéramos cumplir la premisa más importante: la transparencia de nuestros actos. Como la parroquia carecía de Consejo de Asuntos Económicos, impulsamos su creación, idea inmediatamente aceptada por nuestro párroco, quien enseguida lo puso en funciones. Hoy nuestra comunidad dispone de un sistema administrativo muy eficiente que consideramos un ejemplo.
- Nos abocamos también de un inicio a buscar ideas para mejorar las entradas económicas de la Parroquia, y cumplir así con la premisa del plan Compartir de asegurar la evangelización. Para esto fueron muchas las tareas realizadas a través de este tiempo.
- Con la colaboración inestimable de nuestro grupo de jóvenes, realizamos una encuesta muy amplia que nos permitió ubicarnos en la realidad de nuestra parroquia, en la búsqueda de tiempo y talento de nuestros feligreses, y poder así planificar tareas ulteriores.
- A través de nuestra institución EVENTOS multiplicamos la cantidad de actividades, con lo que logramos importantes aumentos en nuestra recaudación.
- Mejoramos la forma de efectuar la colecta en las misas, tarea que también nos dio buenos resultados.
- La parroquia, de sólo 6 años de existencia como tal, creció enormemente. Sobre todo en lo que se refiere a

catequesis (son más de 500 los catecúmenos en este momento) y estaba abocada a un plan edilicio muy ambicioso para la construcción de más de 300 m² de aulas y baños. Tomamos desde el Plan Compartir esta tarea como propia. Organizamos un sistema de recaudación de donaciones programadas de un grupo de colaboradores, que denominamos AMIGOS DE LA CONSTRUCCIÓN, y bonos de bajo valor pro-construcción que nos permitió, actualmente, estar al borde de terminar la obra.

Estas son algunas de las tareas que nos encomendaron y cumplimos, sabemos que aún es mucho lo que debemos hacer, pero estamos seguros que, de no caer nuestro entusiasmo, con la ayuda de Dios, lograremos que el Plan Compartir cumpla con las premisas para lo que fue diseñado.

Parroquia Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro,
 Diócesis Morón. Pcia. de Buenos Aires.

El esfuerzo de la comunidad en números

Crecimiento registrado entre 2000 y 2001

- **Catequesis del Compartir:** Se realizaron **24 encuentros** de los que participaron **365 miembros de la comunidad.**
- **Tiempos y Talentos:** Se integraron **11 nuevos miembros** en las tareas parroquiales.
- **Administración:** Se conformó el **Consejo de Asuntos Económicos**, que se reúne cada **15 días. Rinde cuentas mensualmente** a través de la cartelera, y también en el Boletín parroquial, y en asamblea abierta anual.
- **Desarrollo de fondos:** Aumentaron los ingresos en:
 - **Colectas: 29%.**
 - **Eventos: 53%.**
 - **Sacramentos y Alcancía: 47%.**
 - **Contribuciones Familiares: 72%** (incorporando **106 nuevas familias**).
 - **Campañas Especiales: 47%.**

Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, Diócesis de Morón.



Iglesia

**Mismo Padre
Mismo Amor
Misma Casa**

¡Compartimos tantas cosas!
¡Recibimos tantas cosas!
Renovemos nuestro compromiso
y vivamos con alegría la oportunidad
que nos da Dios de colaborar con Su Obra.

Contribuciones familiares
Un pequeño aporte para sostener
una obra inmensa.



compartir
entre todos, para todos

La Solidaridad no se detiene...

La diócesis de San Isidro comenzó el año pasado una experiencia de trabajo en conjunto que puso de manifiesto el potencial de su gente: iniciaron entre todos una campaña de Contribuciones Familiares parroquiales.

La idea era tan simple como desafiante: en lugar de que cada parroquia buscara contribuyentes sola ¿Por qué no unirse y convocar con un mensaje común a las familias de la diócesis?

La vocación comunitaria y el trabajo en equipo dieron forma, después de meses de trabajo, a una campaña que resonó en las parroquias, en los medios de

comunicación... y hasta casa por casa.

Los católicos de la diócesis recibieron un mensaje claro y sostenido, y muchos respondieron a él con admirable generosidad.

Aunque no todas las parroquias se sumaron, queremos que conozcan esta experiencia porque puede ser adaptada y replicada en otras comunidades. Es una muestra de lo que puede

Transcribimos el testimonio de los propios protagonistas, a quienes agradecemos y felicitamos. Y, desde ya, estamos disponibles para ampliar esta información a todos aquellos que la soliciten.

Situación

Las contribuciones familiares son una preocupación constante en las realidades de la mayoría de las parroquias de la diócesis.

Un tema que en un tiempo se manejaba con regularidad, y era una costumbre básica en los aportes de los fieles, con el correr del tiempo y las circunstancias particulares de nuestro país tornó a disminuir peligrosamente.

Proyecto

El Equipo Diocesano tomó los elementos que conformaron las capacitaciones del plan y, con los equipos parroquiales, planificamos una campaña de Contribuciones Familiares Diocesana que activase esta forma de financiamiento en cada Parroquia, apoyada logísticamente desde la Diócesis.

Muchas comunidades vienen trabajando este tema hace mucho, implementando el sistema de socios familiares. Nos pareció una buena experiencia para replicar en las comunidades que estaban comenzando la aplicación del programa, ya que en desarrollo de fondos, estas contribuciones son una herramienta muy útil.

Realizamos un primer encuentro para escuchar propuestas y comenzar el trabajo. Surgieron ricos aportes

de parroquias que ya tenían este sistema, y de otras que, sin tenerlo, estaban deseosas de llevarlo adelante.

A partir de ese momento se nos planteó el desafío: cómo planificar el trabajo, cómo llegar a poner en práctica todos los aportes de las comunidades.

Nos propusimos como resultados de la campaña:

- Realizar una tarea que nos una a todos.
- Que en toda la diócesis hablemos un lenguaje común con relación al sostenimiento económico.
- Que nos permita instalar Compartir, no sólo en los equipos, grupos parroquiales, sino también en todo el pueblo de Dios.

La idea tomó forma: la campaña - hecha entre todos- sería de alcance diocesano, su lanzamiento duraría un mes y sería apoyada por medios de comunicación, todo el Pueblo de Dios recibiría el mismo mensaje, cada comunidad le daría impulso en su propio ámbito y cada comunidad adoptaría la modalidad de recolección del aporte de acuerdo a sus posibilidades (a través de secretaría parroquial, visita casa por casa, etc.). Una parroquia que contaba con el mecanismo de Contribuciones Familiares por tarjeta de crédito, puso el sistema a disposición al resto de las parroquias para facilitar la tarea y bajar costos.

Difusión

Una comunidad contactó con un profesional de la comunicación, que donó sus talentos y su tiempo, y comenzamos a trabajar sobre una campaña basada en afiches y trípticos explicativos que fueran motivadores.

La campaña contó con un fuerte apoyo de otros medios de difusión, como las radios y la televisión por aire y por cable locales.

Se realizó la grabación de spots en video y en audio que se entregó a esos medios para ponerlos al aire. También se entregaron gacetillas de prensa a los medios nacionales que tienen suplementos zonales.

Para la puesta en marcha de la campaña elegimos el mes de octubre de 2001, y se lanzó en cuatro domingos.

Las parroquias comenzaron a difundir cada domingo un afiche distinto, los sacerdotes hablaron del tema en sus homilias, y bajo el lema principal de IGLESIA... LA CASA DE TODOS, comenzó un trabajo destinado a la comunidad toda.

A partir de ese momento el recordatorio permanente de cada uno de los mensajes, se realizó por los medios de apoyo, sobre todo radiales. La campaña estaba en marcha.

Financiación

Los materiales los financiaron las mismas parroquias. El costo se redujo en forma importante, porque se buscó el mejor precio y se produjeron en cantidad para todos. Realizada la emisión de los materiales -que habían sido aprobados por todos-, se formalizó su entrega y se presentaron los spots publicitarios.



Resultados

Después de un mes y medio de trabajo comenzaron a conocerse los resultados, que se presentaron en un encuentro en la Casa Pastoral del Obispado, y superaron las más optimistas expectativas.

Las parroquias que participaron de esta campaña fueron 33 (el 50% de la totalidad de la diócesis). El aumento en las recaudaciones en algunos casos superó el 100 %, en otros fueron de entre el 30 y el 50 % y en otros no hubo aumentos.

Destacamos, a modo de ejemplo, el caso de una parroquia que recibía la contribución de una sola familia, y al cabo de la campaña consiguió el aporte de 672 nuevas familias. Y no es casual, porque esta parroquia llevó la propuesta casa por casa.

Resumiendo, el resultado de la campaña fue altamente satisfactorio, los números están a la vista, y están disponibles para todos los EDC del país. Solamente deseamos transmitirles que nuestra actividad ha querido reflejar una herramienta concreta del EDC a favor de sus comunidades parroquiales, algo tangible y una respuesta concreta a una necesidad concreta.

Futuro

Y continuaremos. Tenemos la intención de hacer de esta propuesta un camino, y no solamente un deseo. Hoy por hoy tenemos otro país, un país diferente con una problemática distinta, y con unos objetivos a plantear también diferentes.

Por eso nos propusimos relanzar la campaña, poniendo el acento en algo que debe marcar nuestro camino, el camino de la Iglesia: la SOLIDARIDAD. Por eso proponemos juntos una visión diferente de nuestra propuesta primaria: hoy la propuesta es la SOLIDARIDAD.

Hablar de contribuir o de continuar contribuyendo puede sonar en este momento a una agresión para con todos los que estamos padeciendo las actuales circunstancias, pero también es cierto que si nos desesperanzamos, si nos dejamos caer, si no encontramos un sentido a nuestro trabajo, la cosa no va a funcionar.

Las ilustraciones de esta nota son una reproducción de los afiches utilizados en la campaña de Contribuciones Familiares de San Isidro.

A dos colores (fondo amarillo y letras negras), tienen un tamaño de 30x45 cm y fueron financiados entre todos.

Cada parroquia encargó la cantidad que consideró necesaria, y cada domingo, a lo largo del mes, se fue presentando en las carteleras parroquiales (y de las capillas) un afiche distinto hasta completar la serie.

El trabajo conjunto, la movilización y participación en cada comunidad, la concientización a través de las homilias y el uso inteligente de los medios de comunicación hicieron posible los resultados que motivan esta nota.

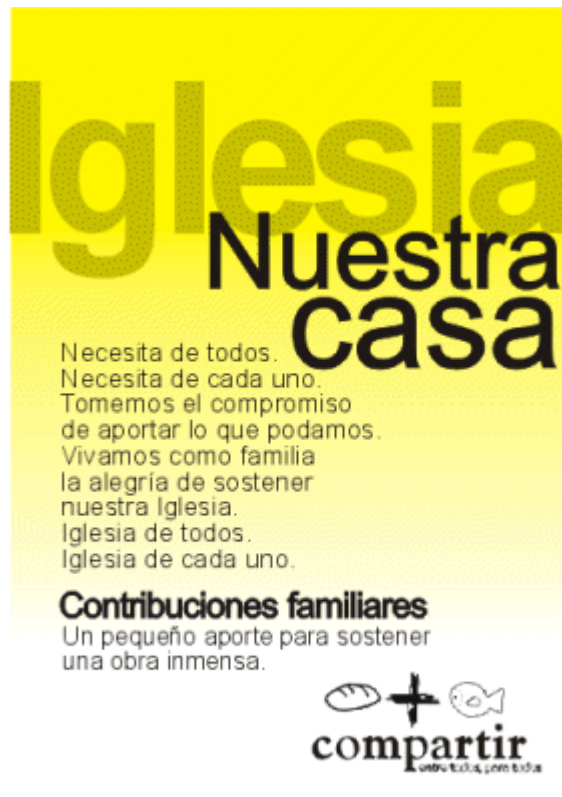
Por esta razón replanteamos el lema: el principal seguirá siendo IGLESIA... LA CASA DE TODOS, pero para este año la idea girará sobre «LA SOLIDARIDAD NO SE DETIENE, NO ENTRA EN CRISIS». Así, terminante. No podemos permitirnos detener la solidaridad, que debe seguir siendo el motor que nos impulse.

La campaña será para fines de Abril, y la estamos haciendo entre todos. Crecerá en medio del amor, del trabajo, de la esperanza y de la solidaridad.

No podemos, tal vez, pretender mantener los valores de contribuciones, pero tampoco podemos permitirnos dejarlos desaparecer. Nuestro esfuerzo debe ser solidario, propio del tiempo y de las circunstancias. Sabemos que ese esfuerzo ayudará a mejorar las circunstancias, en la medida de las posibilidades, y nos permitirá seguir estando presentes con nuestro deseo de COMPARTIR, hoy más que nunca « ENTRE TODOS... PARA TODOS»

Esperamos que la idea sirva como movilizadora para brindar -con quienes hemos trabajado a lo largo del tiempo en esto que es el plan Compartir,- una actividad concreta con resultados efectivos.

**Equipo Diocesano
de San Isidro.**



Más recursos para las comunidades más pobres

Durante varios años venimos trabajando Compartir en nuestra Diócesis de San Isidro. En el 2001 nos pareció que ya era tiempo de pasar de la etapa de capacitación a la acción concreta, teniendo como objetivo llegar a toda la Iglesia Diocesana con el programa compartir.

Un camino que encontramos fue realizar una campaña de Contribuciones Familiares, con el que buscamos:

- Conseguir nuevos adherentes a las Contribuciones Familiares. Proponer nuevas formas de recolección de las contribuciones, sobre todo por tarjeta de crédito. Tratar que se incorporen al sistema interparroquial de tarjetas nuevas comunidades para bajar los costos del sistema.

- Concientizar a la comunidad en las contribuciones familiares para sostener la obra de la Iglesia, con un fuerte hincapié en la importancia de tener mas recursos para ayudar a comunidades más pobres.

- Tratar de llegar a todos los miembros de la comunidad relacionados con la Iglesia: grupos, equipos, catequesis, misas. En muchos lugares se hizo una presentación de la campaña casa por casa.

Hace unos años estuve en Chile de vacaciones, a la tercer Iglesia que visité ya sabía que estaban realizando una campaña económica en todo Chile. En nuestra realidad mas pequeña buscamos que se produzca ese mismo impacto en las comunidades, realmente quedamos muy contentos y entusiasmados para seguir con esta metodología.

Esta fue la campaña 2001, pero con todo lo que hemos vivido en estos meses, ¿ahora qué hacemos? ¿Cómo encarar este año? Muchos dicen que no podemos hablar de estos temas con la situación del país.

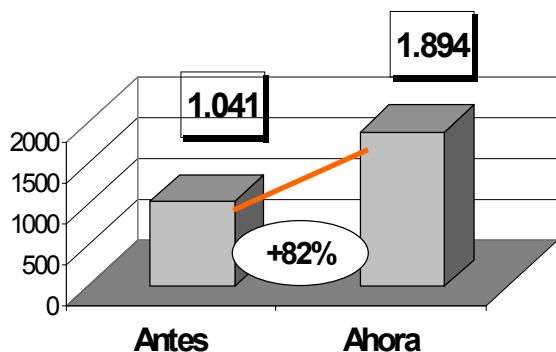
Nosotros creemos que hay que insistir con la campaña de contribuciones familiares; en compartir de San Isidro pusimos como lema para el 2002 "La solidaridad no se detiene, no entra en crisis", bajo este lema haremos la campaña, y buscamos que este lema nos acompañe en todas las acciones proyectadas.

Creemos que hoy mas que nunca Compartir se nos presenta como una esperanza para nuestra Iglesia.

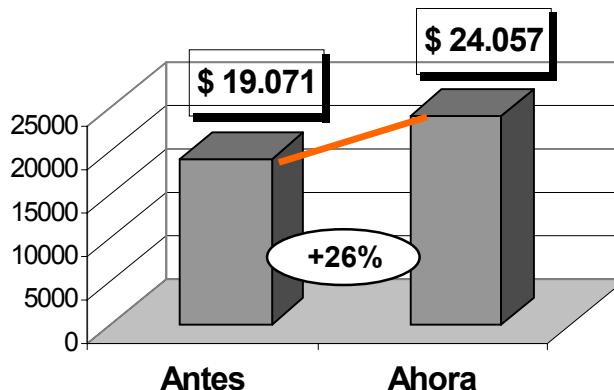


Mons. Jorge Luis Lagazio
Vicario General, Diócesis de San Isidro

CANTIDAD DE FAMILIAS



INGRESOS



Primera medición de frutos, 45 días después del lanzamiento de la campaña. Los gráficos muestran la cantidad de familias que se han incorporado al sistema y el aumento registrado en los ingresos. Estos valores corresponden a una muestra de 11 parroquias relevadas. El promedio de aporte por familia es de \$ 5,85 por mes.

Lo Pastoral Versus lo Económico

...viene de pág anterior.

■ Trabajo conjunto

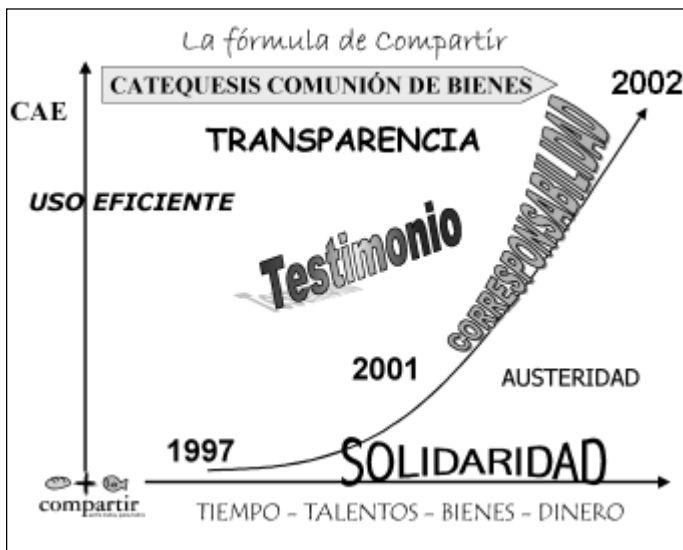
Puede surgir una dificultad de orden práctico: El ámbito de decisión del consejo económico —en un parroquia, por ejemplo— es distinto del ámbito de decisión del Consejo Pastoral. ¿Se superponen?

Volvemos al planteo de la unidad: No tener recursos para emprender una necesaria misión barrial, ¿es un problema pastoral o económico?. La parroquia es una sola, con distintas dimensiones: una —la que le da razón de ser— es la dimensión pastoral, y otra —la que debe brindar los medios para la primera— es la dimensión económica. Ambas se complementan: será la pastoral quien plantee necesidades y fije metas al consejo económico, y será éste quien brinde medios para que la pastoral pueda desarrollarse. El párroco preside ambos consejos, lo cual garantiza unidad de criterios y, desde Compartir, proponemos que algún/nos miembro/s participen de ambos consejos para lograr mayor integración y trabajo en conjunto.

■ Comienzo válido

Algunos opinan que en lugar de comenzar por una reforma económica habría que comenzar por una reforma pastoral. Es verdad que Compartir se implementa con mayor facilidad en las parroquias que tienen organización y objetivos pastorales claros. Pero, la experiencia en casi cuatrocientas parroquias nos muestra que donde no hay planes pastorales definidos, Compartir les da naturalmente inicio. Empezar por la reforma económica es un camino válido para iniciar una reforma pastoral parroquial que de otro modo seguiría dilatándose.

La propuesta de Compartir es un llamado a recuperar la unidad, a replantear nuestra relación con los bienes y a ponerlos en su verdadera perspectiva: éstos se ordenan al hombre y el hombre a Dios. Y es también una respuesta a la vocación que el Señor nos ha dado: nos ha regalado talentos y bienes para que los hagamos fructificar, para que todos los hombres puedan ser sus discípulos.



No se ama lo que no se conoce

San Agustín

Y para conocer algo, un ejemplo vale más que muchas palabras

Al árbol se lo reconoce por sus frutos

Queremos que todos conozcan Compartir a través de lo que juntos podemos lograr. Por eso, si estuviste trabajando en tu parroquia y considerarás con tu gente que los frutos se notan en la vida de la comunidad... y están orgullosos de esos logros

Ponéte en contacto

Esos frutos son el mejor modo de dar a conocer Compartir...

...y de ayudar a otras comunidades a seguir este camino de comunión.

Todos tenemos algo para Compartir
...vos también

Comunicate:

(011) 4343-2701 (telefax) - 4343-1960
compartir@interar.com.ar

Escuchando a los protagonistas

Más de 2000 personas están trabajando en distintos puntos del país para que Compartir sea una realidad. Obispos, sacerdotes, consagrados, profesionales, catequistas, empresarios, personas de buena voluntad. Esto es lo que sienten y piensan acerca de Compartir.



«La reforma económica de la Iglesia es parte de un trabajo catequético»

Nuestro caminar en el Equipo Diocesano es corto, dado que comenzamos a trabajar en mayo de 2001, cuando el Padre Obispo Marcelo Melani nos fue convocando y reunió a siete laicos. Los objetivos fueron: implementar líneas de trabajo con las parroquias que habían adherido al plan -la mayoría de las cuales contaban con Consejo de Asuntos Económicos-; y tomar contacto con el Equipo Nacional para nutrirnos de su experiencia, del que obtuvimos un servicio amplio y una relación fraterna.

La integración del Equipo Diocesano fue inmediata, ya que somos «viejos» amigos en el accionar de nuestra Iglesia, y nos une desde hace tiempo el mismo espíritu: crecer en la fe para extender el Reino de Dios.

Nos propusimos formarnos leyendo el material suministrado, en primer lugar, la carta pastoral sobre el sostenimiento de la obra evangelizadora de la Iglesia «Compartir la Multiforme Gracia de Dios». Personalmente me sentí satisfecho con esta iniciativa del Episcopado, a través del Consejo de Asuntos Económicos.

En nuestra comunidad, como en tantas otras, el aspecto económico es un tema escabroso que tocamos superficialmente y que nadie quiere profundizar. Con seguridad, a los que participamos en grupos de catequesis fami-

liar o en los ambientes donde nos movemos, nos han «acostado» con este tema y no teníamos ordenadas las ideas para responder a esas inquietudes.

Hoy, estoy convencido, que la reforma económica de la Iglesia es parte de un trabajo catequético, donde debemos transmitir el espíritu de la comunión de bienes materializada en las personas, tiempos, talentos y dinero y, como dice la Carta Pastoral, «cuyo fruto sea el sostenimiento integral y permanente de la obra evangelizadora».

En estos momentos en que nuestra Nación se debate entre el orden institucional y la anarquía, que parece fragmentarse por intereses individualistas, es cuando deben emerger los CRITERIOS EVANGÉLICOS en nuestra dirigencia política, empresarial, eclesial, de entidades intermedias y en todos aquellos que, por su ubicación en la sociedad, pueden ser agentes de cambio.

Algunos de estos criterios a tener en cuenta y que cita la Carta Pastoral son: la ejemplaridad, la transparencia, la solidaridad y la eficacia, y digo algunos -hay más- como para ir empezando a cultivar un espíritu más comunitario, para que se achique la gran brecha existente entre los pocos que tienen mucho y los muchos que cada vez tienen menos.

Jorge Torcoletti,
Equipo Diocesano de
Viedma. Pcia de Río Negro.

“No se puede servir a Dios y al Dinero”

“En la Argentina de hoy, en plena debacle económica, hablar de reforma económica de la Iglesia, puede sonar ridículo. E incluso una especie de insulto al pueblo sufrido. Yo mismo, que desde 1996 estoy encargado por el Episcopado para dirigir el proceso de Reforma Económica y animar el Plan Compartir, cuando se me invitó a este taller (del Celam) para hablar sobre la experiencia argentina, tuve una sensación de ridiculez. Pero reaccioné enseguida y me dije: “Tentación diabólica”.

Más que nunca el Diabolo ha de estar trabajando para que en la Iglesia de la Argentina todo lo atinente al dinero quede como está. Y, por tanto, cuanto menos se hable de la Reforma Económica y del Plan Compartir, mejor. Así le será más fácil al Demonio seguir ocupando algún rincón del corazón de los cristianos y de la misma Iglesia. Y continuará con su obra maléfica de poner en tela de juicio una de las verdades evangélicas fundamentales, que dice: ‘No se puede servir a Dios y al Dinero’ (Mt 6,24)” - **Mons. Carmelo Giaquinta.**

Fragmento de la introducción de la ponencia de Mons. Giaquinta en el Taller de “Autofinanciación de la Iglesia en América Latina y el Caribe”, del Consejo Episcopal Latinoamericano (Ver pág. 2)

Compartir está trabajando

en estas diócesis...



Compartir es un proyecto de la **Conferencia Episcopal Argentina** que busca dar respuesta al problema del **sostenimiento permanente e integral de la obra evangelizadora** de la Iglesia.

Compartir propone actuar sobre las causas de este problema, contribuyendo a:

- **Crear una nueva conciencia** en el pueblo de Dios sobre el tema del dinero y la necesidad de una mayor corresponsabilidad en la obra evangelizadora.
- **Capacitar a sacerdotes y laicos**, para una administración más eficaz y transparente de los bienes materiales, los tiempos y los talentos.
- **Diseñar, impulsar y acompañar acciones concretas** que procuren los recursos (dinero, tiempos y talentos) para el sostenimiento de la obra evangelizadora.

Demos testimonio de Cristo unidos en la Eucaristía y en la Comunión de bienes.



Conferencia Episcopal Argentina
Consejo de Asuntos Económicos